

Si quiere ser respetado, hazte temer por tu sinceridad, pero ten presente no delinquir ni una sola vez. Esta debilidad tuya sería tu misma ruina. ---

GERMINAL

Los hombres en colectividad pueden tener más fuerza pero pierden fácilmente su razón, porque cada uno confía en la de su vecino

Periódico Libertario

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Registrado en la Oficina de Correos de Tampico, Tamaulipas, como correspondencia de segunda clase el 2 de Julio de 1917,

Dirijase toda la correspondencia, así administrativa como de redacción, a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamaulipas, México.

Definiendo Nuestro Puesto

Por todas partes se agita el mundo en terrible convulsión de muerte, anunciando con su agonía, la vida libre de un mundo nuevo. Así lo vemos nosotros, y al contemplar como cae entre los escombros bajo el enorme peso de sus iniquidades, injusticias y tiranías, que le matarán, entrevemos al medio del entusiasmo por la aparición de una sociedad en armonía con nuestras grandes aspiraciones, el fantasma negro, amenazante, de una nueva forma de esclavitud y tiranía.

Los poderosos privilegiados, ante la amenaza del derumbamiento de su sistema inicuo, y ayudados con la perspicacia de políticos astutos, han creado, adornado con hermosas palabras y prometimientos de Libertad y de Amor, un socialismo falso, tan autoritario y criminal como lo necesita la conservación de sus privilegios, que pesa sobre la miseria y la ignorancia de la clase productora.

Socialismo autoritario y Socialismo Anárquico. Sociedad autoritaria gobernada por el capricho de despotas tiranos y Sociedad Anárquica sin tiranos, sin amos y sin dioses, gobernada por el acuerdo mutuo, basada en la armonía conquistada con el amor; esto es, ellos y nosotros.

Ellos tratarán de imponer su nuevo sistema, empezando por la imposición de un gobierno socialista, (del pueblo por el pueblo y para el pueblo) para crear de esta manera una fuerza autoritaria que sirva para imponer la adaptación de todos los individuos a un régimen determinado de vida y de moral; y hacer respetar el principio de propiedad que establece la constitución socialista, y guay de aquel que pretenda desobedecer las leyes de previsión social discutidas y aprobadas por diputados socialistas, pues el socialista polizonte lo conducirá en nombre de la ley y el orden, a la prisión o la descarga de los rifles del ejército socialista le arrancarán la vida, como ser nocivo a la comunidad social.

Nosotros queremos, una sociedad ANÁRQUICA, (sin autoridad) sin leyes que prohiban a los individuos ejecutar libremente todos los actos de su vida, sin un sistema determinado donde se ahoguen las nobles y elebadas aspiraciones a una vida mejor, sin propiedad individual en la riqueza social que cree el antagonismo de intereses y la diferencia de clases que hace nacer el orguyo, la vanidad y el engaño.

Queremos una sociedad donde el hombre produzca y consuma en la forma que lo desee donde pueda asociarse libremente con aquellos que piensen como el, y como el sientan, única forma de realizar el acuerdo mutuo; una sociedad, en fin, donde el amor no tenga más precio que el placer sublime de proporcionar el mayor grado de felicidad a los seres amados.

Al empujar los poderosos y los tiranos a los pueblos, al criminal asesinato colectivo, han promovido la rebelión de los que entre muerte y muerte, elijen la más digna, la muerte en la conquista de la realización del más bello ideal humano. Los políticos tratarán de aprovecharse la rebeldía de los pueblos y se pondrán delante vociferando en nombre de la libertad la implatación del sistema socialista autoritario; pongámonos nosotros también delante, más delante, y caminemos sin transigencia alguna, hacia la ANARQUIA.

Quando han crecido los hijos del trabajo, carne de cañón o prostitución, el padre entontecido por la mala vida, no se preocupan de los desastres a que el viento arrastra a los pequeños que cayeron del nido.

El Peligro Alemán

El peligro alemán es el mayor peligro que hay en los Estados Unidos.

Es éste un peligro muy serio que está ocasionando y que ha de ocasionar enormes males a este país.

Para combatir el peligro alemán, el Presidente Wilson pidió al Congreso que le concediese plenos poderes para hacer y deshacer cuanto quisiera. Y el Congreso, por miedo al peligro alemán, concedió todo lo que le pedían, poniendo tanto poder y tanta fuerza en manos del Sr. Wilson, que es seguro que hasta el mismo Kaiser ha de envidiarle.

Y no hay duda de que el Presidente Wilson está haciendo buen uso de ese poder, (para combatir el peligro alemán, naturalmente).

También, para combatir el peligro alemán, se ha implantado el Servicio Militar Obligatorio. Pero, como por lo que parece, el pueblo de este país no es muy entusiasta del militarismo y de la guerra y rehuye el cumplimiento de esta ley, el gobierno, es decir, el Presidente Wilson, que tiene en sus manos todo el poder del gobierno, está metiendo en la cárcel a todo bicho viviente que hable, diga o haga algo en contra del Servicio Militar Obligatorio. En Oklahoma ha habido serias rebeliones; y se ha vertido la sangre de muchos ciudadanos que pretendieron defender su libertad con las armas en la mano. Todo esto, por supuesto, para combatir el peligro alemán.

Para combatir este terrible peligro también se encarcela a todo radical o persona consciente que tenga

el atrevimiento de decir lo que piensa, si sus opiniones no son del agrado del dignísimo Sr. Presidente. Ejemplo: Emma Goldman, Alejandro Berkman y otros muchos más anarquistas, socialistas y miembros de los trabajadores industriales, del mundo (I. W. W.), la lista de los cuales, si fuéramos a citarlos a todos, sería interminable.

Para combatir el peligro alemán, se prohíbe la publicación de la prensa anarquista, y, poco a poco, se está matando, negándole el paso por correos, a la prensa socialista. La misma suerte corren todos los periódicos, aunque no sean radicales, que cometen la locura de criticar o no estar de acuerdo con lo que hace o diga el Presidente Wilson.

Para combatir el peligro alemán, se están enviando miles de soldados a la muerte, a Europa.

En fin, para combatir el peligro alemán, se está envolviendo al país con una censura terrible, con objeto de tapar los ojos del pueblo.

Y la tiranía y la dictadura prenden aquí sus garras, para defender al país del peligro alemán.

Compañeros: no podéis formaros una idea exacta de lo terrible que es este peligro alemán, que está causando y ha de causar tantos males a este país.

Pero si estudiáis con detenimiento este asunto, veréis que el peligro alemán... no es más que un espantajo tras el cual se oculta el verdadero peligro, el de Washington.

S. BROTE
N. York, agosto, 10 de 1917.

El Talento

No puede ser el talento un don concedido al hombre contra el hombre, sino una gracia con que la naturaleza hace a unos hombres más útiles que otros. ¿Dónde está el derecho del que lo posee para negar sus beneficios a nadie? ¿Quién es el malvado que se ha atrevido a ponerle precio?

Junto a la camita de la niña enferma vierte la madre un raudal de lágrimas.

La niña duerme: duerme el sueño pesado de la calentura, de una calentura que por momentos la consume. Un ronquido siniestro brota de aquella garganta, de que en días más felices brotaban risas y cantos.

La niña duerme, pero su sueño es de aquellos de que no se des-

pierta, es un sueño que recuerda menos que otros el de la tranquila muerte, acaso por ser de los que más se le aproximan.

Enloquecida por la desesperación, no repara la madre en los que la rodean: amigos, deudos, vecinos piadosos.

Están agotados todos los recursos.

El modesto doctor del barrio se ha despedido, como se despiden los que no piensan volver: ni siquiera se ha acordado de recomendar que se renueve la última medicina o de prescribir otra nueva.

Sobre la garganta de la niña ha puesto la muerte sus manos. Sólo falta que dé el último apretón.

De pronto suena un nombre.

¿Ha acudido espontáneamente al pensamiento de la madre angustiada? ¿Lo ha pronunciado a su oído alguno de los presentes?...

Es el nombre del famoso sabio, del talento sin par, del doctor sin rival que cuenta por éxitos sus curas, que salvó ayer mismo la vida a un príncipe, amenazado en su cuna de oro por la muerte implacable.

La madre llora más que antes. El sabio es caro. Ni alhajas, ni dinero, ni casi muebles quedan ya en aquel rincón humilde. ¿Qué importa? La vida es antes que todo. A nadie es más lícito robarle que a un médico sabio.

La madre ordena a todos imperiosamente que vayan en busca del doctor ilustre, que lo traigan ante aquella cama, ante aquella niña, que se muere.

El más atrevido obedece, y corre al palacio del doctor; pero al llegar le detienen los criados.

El doctor no recibe a aquella hora. El enviado de la madre ruega, disputa, amenaza. Pero ¿hay alguna hora en que es lícito dejar morir a otro pudiendo salvarle, poseyendo el secreto de la vida?

Los criados se preguntan de parte de qué soberano viene aquel hombre que así grita y exige, y cuando se enteran de que es habitante de una guardilla le miran con desdén, y se enfurecen. El doctor presta servicios en un hospital. Allí, sobre el cuerpo de los enfermos pobres, hace sus pruebas para aprender a salvar a los enfermos ricos. ¡Hubiera llevado allí a la niña! El eminente sabio, solicitado a todas horas por regios y generosos clientes, no puede entretenerse en subir a las guardillas.

El emisario vencido vuelve junto a la madre. La madre antes asistía y lloraba: ahora solamente llora.

La niña se agita en las últimas convulsiones.

Quando el emisario explica el resultado de su gestión, la madre se abraza al cuerpo frío de la hija, maldice la suerte y la pobreza; reniega, fuera de sí, del sabio y de la sabiduría, y grita como una furia:

—¿Es decir que el talento puede realizar el horrendo milagro de hacer injusta hasta la muerte? No puede ser el talento un don concedido al hombre, sino una gracia con que la naturaleza hace a unos hombres más útiles que a otros. ¿Dónde está el derecho del que lo posee para negar sus beneficios a nadie? ¿Quién es el malvado que se ha atrevido a ponerle precio?

F. PI Y ARSUGA

INDICADOR

GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO

EDITOR

Grupo GERMINAL

OFICINA: 1ª. Calle Jazmines No. 5

DIRECTORA: Isaura Calván, Apt. 551

ADMINISTRADOR: Ricardo Treviño,

Apartado 551

Toda correspondencia y envíos de dinero deben ser dirigidos a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Basta de engaños

Es cuestión de ir preguntando como el de marras: «Señores, ¿se puede vivir?» Porque la burla va pasando de castaño a obscuro. Este macabro GALOP que danza el proletariado de todos los países al compás de palabras huecas y clarines sonoros, no es la civilización soñada por nuestros padres y nos prometían mientras luchaban en las barricadas creyendo que aplastaban para siempre al tirano. La juventud actual nos llamamos a engaño.

Y POUR CAUSE. Digan lo que quieran los que se pasan la vida en continuo éxtasis recordando pasadas glorias y dichosas bienandanzas, vamos viendo, desgraciadamente con la experiencia de costillas rotas, que el tirano no es tal o cual forma de gobierno, que tal o cual sistema político no es el único responsable de tanta carnicería y robo, que el único digno de ser ahorcado es el sistema económico de esta organización capitalista del trabajo, creada por los granujas y sostenida por la misma ignorancia de los que sucumben en los campos de batalla defendiendo ideales representativos de intereses económicos que no son los suyos.

Y porque lo vamos viendo es ya hora de decirle al pueblo: ¡Basta! aquel que intente ponerte un fusil en la mano, es un pillo de siete suelas que se queda en casa mientras tú te bates; si lo tomas y cándidamente te dejas atraillar, eres un imbécil de marca mayor.

No creas, no, en la necesidad de la guerra, como un mal natural que no es dable al hombre poder evitar. La naturaleza no hizo al hombre guerrero, lo hizo productor. Son los hombres, mejor dicho, unos cuantos hombres, quienes inventaron el tipo del hombre-guerrero para que les conquistaran el botín con que luego se regalan, evitándose de este modo las fatigas del trabajo. Fíjate bien en una cosa. Detrás de cada guerra hay una apropiación de cosas, tierras, riquezas, etc., o el poder de dominar a los demás hombres, que valen tanto como las cosas apropiables, pues las producen; a la fuerza, como cuando la época de la esclavitud, LIBREMENTE, como con el salario, es decir, por la simple bazofia, que vale tanto como decir, A LA FUERZA.

J. PRAT

En dónde está

¿Dónde están los hombres libres, los que viven desembozadamente, los que no encierran el pensamiento en el estrecho círculo de un dogma y avanzan francamente hacia la luz, sin miedo a desmentirse mañana y sin cuidarse más de lo justo y verdadero? ¿Dónde están los hombres que no forman parte de la claqué juramentada y que aplauden a una indicación del jefe, a Dios, o al príncipe, al pueblo o a la aristocracia? ¿Dónde están los hombres que viven aislados, lejos de los rebaños humanos, los que acogen bien todo lo grande, los que desprecian las camarillas y son partidarios de la libertad de las ideas? Cuando estos hombres hablan, las gentes graves y estúpidas se enfadan y los abruman con el peso de su número; después con aire solemne vuelven a ocuparse de su digestión, y cuando están en familia, prueban de una manera indudable, que son unos imbéciles.

Les odio, no comprenden que avanzamos y que los países varían.

Soy partidario de la pareja cuya unión se hace insoluble por el amor. Soy partidario del hombre y de la mujer que amarón, tuvieron hijos y se amarán siempre, el uno al otro, hasta la muerte. En esto consiste la verdad; en eso consiste la belleza; en eso consiste la felicidad.

EMILIO ZOLA

Consideraciones

Por su misma definición, el anarquista es el hombre libre, el que no admite amo. Las ideas que él profesa son hijas de su razonamiento; su voluntad, nacida de la comprensión de las cosas, se concentra hacia un fin claramente definido; sus actos son la realización directa de su pensamiento personal. Al lado de aquellos que repiten devotamente las palabras de otros o los chismes tradicionales que abaten el sér al capricho de un individuo poderoso, o lo que es más grave aún, a las oscilaciones de la multitud, él sólo es un hombre; él sólo tiene una conciencia de su valer en frente de todas las cosas débiles y sin consistencia que no osan vivir de su propia vida.

Pero este anarquista que se ha desembarazado moralmente de la dominación ajena, y que no se acostumbra jamás a ninguna de las opresiones materiales que los usurpadores hacen pesar sobre él, no será dueño de sí hasta que esté emancipado de sus pasiones irracionales. Necesita conocerse, desprenderse de su propio capricho, de sus impulsos violentos, de todos sus defectos de animal prehistórico, no para matar sus instintos, sino para conciliarlos armoniosamente con sus aspiraciones de hombre.

Libre de los otros hombres, debe estarlo igualmente de sí mismo, para ver con claridad dónde se encuentra la verdad buscada, para dirigirse a ella sin hacer un movimiento que a la verdad no la aproxime, sin decir una palabra que la verdad no proclame.

Si el anarquista llega a conocerse, con esto mismo conocerá su medio, hombres y cosas. La observación y la experiencia le habrán demostrado que toda su firme comprensión de la

vida, toda su fiera voluntad permanecerán impotentes si no las asocia a otras comprensiones, a otras voluntades. Sólo, será fácilmente aplastado, pero su aplastamiento será más difícil si se agrupa con otras fuerzas constituyendo una sociedad de perfecta unión; en la que todos los miembros estén ligados por la comunión de ideas, la simpatía y el buen acuerdo. En este nuevo cuerpo social, todos los camaradas serán iguales, dándose mutuamente las mismas pruebas de respeto y los mismos testimonios de solidaridad. Serán hermanos en adelante, y las miles de rebeldías aisladas se transformarán en una reivindicación colectiva que nos dará la sociedad nueva, la de la armonía.

ELÍSEO RECLUS

Las tres clases

Por casualidad, bien rara, tiene razón todo el mundo, pues todo el mundo dice que la sociedad está mal arreglada.

En lo que ya no convenimos todos es en creer que sea preciso buscar un mejor arreglo. Hay quien prefiere continuar así y cada vez peor, con tal que no vengan los anarquistas a poner un poco de orden.

Lo cierto es que la Naturaleza, maestra universal, tiene pocos discípulos aprovechados. La sociedad presente no la imita ni hace caso de ella. Dividida en tres clases, las tres padecen de enfermedades crónicas. El problema social es patológico, tanto como psicológico.

La aristocracia tiene la enfermedad en el cerebro; su pensamiento es nulo; discurre como en el siglo XII.

La burguesía no discurre, y es una ventaja; la enfermedad la tiene en el corazón; carece de sentimiento.

La plebe es tosca y en ocasiones grosera, como es grosero y tosco el granito sin labrar del que han de salir los sólidos cimientos de soberbias edificaciones.

En cuanto al presente, es sensible esa ignorancia que con tanta frecuencia se echa en cara a las clases laboriosas, pues de ella resulta que los zapateros hacen las botas sin ortografía y que los albañiles no saben hermenéutica. Por eso se caen de los andamios.

De lo dicho resulta que la peor de las clases es la burguesía. Cuando la prensa obrera la insulta y la maltrata, no hace más que imitar a los grandes pensadores que en todas las épocas la han aborrecido. La generación literaria de 1830, por no remontarme a tiempos más remotos, puso a los burgueses de animales. Balzac, y todos los escritores contemporáneos suyos, jamás compusieron una obra en que no figurara el personaje burgués, avaro, ramplón, malvado o cursi.

Me lo decía no hace muchos años un burgués amigo mío: «Es verdad que los trabajadores ayudan y padecen, pero tienen compensaciones en la esfera del sentimiento.» Y yo le replicaba: «Pues si eso es compensación, quiere decir que en la esfera del sentimiento no hay entrada para la burguesía.»

También critican los moralistas burgueses las «malas pasiones» de los proletarios. Y yo pregunto: ¿Pero hay malas pasiones? Porque en la Naturaleza no puede haber cosas malas. Si la envidia, por ejemplo nos parece repugnante, vituperable y odiosa, débese a que es una pasión desnaturalizada. La sociedad y sus leyes desnaturalizan, tuercen y corrompen las pasiones más puras y más legítimas.

NICOLAS ESTÉVANES

A LA MUJER

La mujer evoluciona y por todas partes aparece ocupando su puesto como parte primordial en la existencia, en la vida real.

Consciente de sus actos, reclama el derecho de educarse, de ilustrarse, de asimilarse para colaborar con su esfuerzo a dar el golpe de remo que cambiará la dirección de la ruta, haría trillada que hasta hoy hemos seguido; que contribuya con su grano de arena, al desenvolvimiento, al bienestar de la especie humana. Nuevos horizontes se te presentan; elige el camino que te conduzca al campo nuevo, abre nueva vía, no ya para tí, sino para tus sucesores.

Mujer, tú que has marchado siempre con la cabeza baja, tú que todavía eres considerada como un objeto inútil, vérguete y prepárate a edificar.

Ya que la humanidad debe existir, emancípate tú, des pues darás hijos libres y contribuirás a la reconstrucción, a la formación de esa sociedad nueva, libre y hermosa.

R. GONZALEZ PARRA

Ser Fuertes

«¿Por qué tan duro?—dijo un día al diamante el carbón—¿No somos parientes cercanos?»

¿Por qué tan blandos?—os pregunto yo; hermanos míos—¿No sois, pues, mis hermanos?»

¿Por qué tan blandos, tan plegadizos, tan muelles? ¿Por qué hay tanta renuncia, tanta abdicación en vuestros corazones, tan poco destino en vuestra mirada?

¿Si no queréis ser destino, inexistente cómo podríais vencer conmigo en cierto día?»

Si vuestra dureza no quiere centellear, cercenar, hendir ¿cómo podríais crear conmigo en cierto día?»

Por que los creadores son duros, y por eso debe pareceros beatitud el imprimir vuestra mano sobre los siglos como sobre cera blanda; beatitud en vivir sobre la voluntad de los milenarios, como sobre bronce; más dura que el bronce, más noble que el bronce. El más duro y el más noble,

¡Oh! hermanos míos: yo pongo sobre vosotros esta nueva tabla: ¡HACEDOS DUROS!

F. NIETSCHÉ

"GERMINAL"

Tú, que con digno ejemplo habéis trazado de libertad la senda deslumbrante; tú, que ha humana labor te has dedicado, joven aún, de espíritu gigante.

Hoy que la puerta al crimen se ha franqueado, sin que una queja altiva se levante; no olvides tu deber, alzáte airado, sé tú, de rebelión el estandarte.

Tú, que sereno y firme has luchado, sin que fracaso alguno te quebrante, sé tú el foco de luz que se ha formado para alumbrar la senda al caminante; antorcha que el ideal ha colocado con mano audaz, en el luchar constante.

M. P. CASTRO

Los Angeles, Cal., agosto 5 de 1917.

EL CONSUMO

El desarrollo de la maquinaria simplifica en gran manera el establecimiento de la sociedad que los libertarios defienden y da a cada persona los recursos necesarios a su independencia. La escasez de producción podría ser una dificultad para la libertad más que para la existencia del individuo; pero desde el momento que el hombre posee una riqueza enorme de capital productivo, no hay temor de que la escasez de subsistias sea un estorbo a la realización de nuestras aspiraciones. Por ejemplo, de la falta de calzado ó de vestido podría producirse la necesidad de un organismo que limitara el consumo de cada uno, ya que no hay que confiar mucho, sobre todo en las primeras generaciones que establezcan las comunidades libertarias, en el altruismo de los individuos, altruismo que, por otra parte, cuando ha de manifestarse en perjuicio de uno mismo, cuando ha de dar a los demás aquello de que uno carece, es contrario a la naturaleza humana. Aquel orga-

nismo haría imposible la libertad en la igualdad, por cuanto la iniciativa individual sucumbiría ante las necesidades de la vida común, ante la escasez de un artículo cualquiera. La igualdad sería práctica siempre, porque podrían dividirse siempre en partes iguales las subsistencias que escasean. Pero sabido es que esta cuestión ni merece ser discutida, por cuanto actualmente y con los medios de que disponemos, la industria produce por un número de hombres cinco veces mayor del que actualmente habita la tierra, y la agricultura por un número tres veces mayor. ¿Qué no produciría la comunidad cuando todo el mundo emplease las energías en la producción de cosas útiles, cuando el trabajo fuese útil y adecuado a las facultades de los individuos, cuando todas las personas supieran que trabajaban para gozar de los beneficios de sus producciones? La abundancia de productos sería de una cantidad fabulosa.

F. U.

Boicot y Label, Sabotage

El Boicot es la inscripción en el Índice, el veto opuesto a un industrial o comerciante, la invitación hecha a los obreros de no aceptar trabajo de aquél, y si es un comerciante el que se BOICOTEA, la invitación hecha a los consumidores de no comprar en su tienda. Además de que es un medio de obligar al patrono a ceder a las reivindicaciones obreras, el BOICOTE es también un medio de defenderse, como consumidor, contra la rapacidad de los intermediarios que intentasen recuperar, a costa del consumidor, las mejoras obtenidas por el productor.

El LABEL, cuya acción más suave puede parecer inspirada en intenciones más pacíficas, es lo opuesto al BOICOTE; es la invitación que una corporación hace a la masa obrera, de que utilice, sin que haya de costarle más que la voluntad de manifestar su espíritu de solidaridad, su fuerza de consumo en favor de los compañeros de la corporación indicada. Y esto de un modo muy sencillo: sirviéndose en casa de los comerciantes e industriales a quienes recomiendan las marcas sindicales.

El LABEL está considerablemente desarrollado en la industria del Libro: los impresores que emplean obreros sindicados imprimen al lado de su firma «lamarca sindical» entregada por la Federación y que justifica que aquel trabajo asido ejecutado por obreros sindicados Raras son todavía las otras corporaciones que impongan el LABEL industrial. Pero en otros ramos, como la Alimentación o entre los Peluqueros, un «Cartel LABEL» entregado por la Federación y la Confederación indica a la clientela que los obreros o empleados de la casa están sindicados.

El LABEL es, pues, la invitación hecha por una corporación a la clase obrera de utilizar (sin más esfuerzo que el deseo de mostrar su solidaridad) su fuerza de consumo en favor de los mismos compañeros de la corporación indicada. A pesar de que, en apariencia, el LABEL no sea una manifestación de un revolucionarismo rojo, no deja de proceder del mismo principio: la lucha y la defensa de los trabajadores contra el capitalismo directamente, con sus propias fuerzas, sin contar con ningún poder exterior.

El SABOTAJE es la práctica de la máxima «A mala paga mal trabajo»; ataca al patrono en el corazón, es decir, en sus arcas. El SABOTAJE se efectúa a veces yendo despacio en la producción, otras produciendo mal, a veces hasta atacando los instrumentos de trabajo. En el comercio, el SABOTAJE se efectúa derrochando el objeto que se vende, del que se hace aprovechar, en caso necesario, al comprador, o bien tratando a éste con malos modos, de modo que se le obligue a comprar en otra casa. El SABOTAJE es lo más frecuente, el acto individual que surraja la reivindicación colectiva. Es preciso añadir que el temor del SABOTAJE suele calmar los sentimientos de los patronos recalcitrantes.

Un ejemplo de la eficacia del SABOTAJE es la conquista del descanso semanal por los peluqueros parisienses, así como de las disminuciones en las horas de trabajo en las peluquerías. Aplicando el «embadurnamiento» de los aparadores patronales con un producto cáustico que deteriora la pintura, esta corporación ha conquistado las mejoras precitadas. En el es-

pacio de tres años, de las 2,000 peluquerías de París no hay quizás 100 que no hayan sido embadurnadas, por lo menos una vez. Los resultados son interesantes; en vez de velar por la noche hasta muy tarde, las peluquerías cierran, por término medio, a las ocho; a de más cierran un día por semana.

E. POUGET

En el cruce de los Caminos

Medita en el sangriento charco de la presente guerra; hundida hasta los hombros en el funesto lodazal de la muerte, la Humanidad, se debate presa de horrible fiebre. Los ojos espantados, no encuentran un horizonte luminoso en que fijarse; los corazones temerosos vacilan dudando de las más altas esperanzas, de las más excelsas convicciones. Gime e implora en lo alto de su calvario, el gran Cristo humano, clavado a la cruz de su propia ignorancia. . . . estamos en el cruce de los caminos trascendentales, de los caminos que conducen a las tinieblas o a la luz.

Por sobre nuestras cabezas, bajo nuestros pies, rugé el cañón, retumba la mina, zumba el aeroplano mortífero cargado de metralla. . . . la muerte no tiene tregua, no tiene instante de reposo.

Desesperadas, sangrantes y aturdidas las tropas humanas, revuélvense como en un aprisco rodeado por el fuego, las ovejas, y de todos los labios sale, o quiere salir la aterrada pregunta; ¿a dónde vamos?

Gastados predicadores de dogmas caducos, gritan anunciando resurrecciones absurdas, proclamando el tornar de los tiempos idos; déspotas chorreantes de sangre, hediendo a podredumbre de cadáveres, afirman su triunfo, en tanto que al fondo del alma, junto al demonio irritado de la soberbia, rie escéptico el diablillo burlón del miedo a lo desconocido; reformadores fabricados con la maldad de Judas, se frotan las manos donde hay gotas de sangre, alegres con la perspectiva de unas cuantas migajas; y en todo ello, pese a sus alardes de misticismo, bravuconería o satisfacción, se agita la pregunta terrible: ¿a dónde vamos?

También está en nosotros, apasionados de la verdad, enamorados ardientes de la fraternidad humana, soldados de la libertad en su única verdadera expresión, la demanda espantosa, que nace desde los oscuros laberintos psíquicos, donde se agazapa venenosa y punzadora la duda. . . . ¡También en nosotros!; Y qué de extraño si somos hombres, educados en este medio envenenador y debilitante; si arrastramos con nosotros la carga de los miedos seculares; el cataclismo con su enormidad, nos toca de lleno, aterrándonos?

Estamos en el cruce de los caminos; en el momento decisivo de la jornada. Si examinamos la Historia, podemos apreciar, cuanto valen en momentos como éste, la decisión y energías de las minorías de vanguardia; y cuán perjudicial para el avance ascensional del Género Humano, resulta toda vacilación y toda espera, así como toda transigencia o concesión: el Estado apoyado inconscientemente por los socialistas, en quienes la manía autoritario-

centralista, ha oscurecido toda visión de las realidades históricas, marcha a una centralización de poder, igual dentro de la relatividad lógica de los tiempos, a aquella que se operó al aniquilamiento de las municipalidades libres en Alemania y Países Bajos; de las comunas en Castilla; de las germanías en Valencia, y más tarde de los fueros señoriales en Francia. El Estado, aprovechando la hora presente, sueña con encarnar en sí, todos los dones, todos los poderes; con monopolizar las funciones todas de la vida colectiva, y dirigir todas las manifestaciones del arte, de la industria y hasta de la conciencia.

El humo de los combates, está ocultando una de las combinaciones más monstruosas que jamás se hayan hecho, para asesinar la Libertad, que empezaba a levantarse del seno de los pueblos.

«La salvación nacional» es la frase que todo lo justifica; y a su invocación, el Estado, va poco a poco o de golpe, aplastando bajo su bota de militar, las conquistas de largas luchas y largos sufrimientos. La hipocresía es la nota culminante. Y el indicio cierto del crimen que se prepara: Alemania, Austria y sus aliadas, imponen a sus subditos medidas de falasnterío o de cuartel, invocando necesidades nacionales; amordazan la prensa y ahogan la opinión, para salvar los grandes intereses del pueblo; sus enemigos, siguen iguales métodos, copian y aún agrandan sus patronos.

Inglaterra, Francia y Estados Unidos, rompen con todas sus tradiciones democráticas, se entregan en brazos de la reacción más abyecta, y mientras anegan en sangre la India; exaltan el crimen contra el prusiano y el hijo del prusiano; queman negros y ametrallan trabajadores rebeldes; mientras ayudan al aplastamiento de la revolución rusa, continúan llamándose defensores de los débiles, de la Justicia y la Humanidad.

Campos, fábricas, minas, barcos y talleres, caen bajo el control del Estado. Las exhibiciones cinematográficas, las representaciones teatrales los periódicos, caen bajo la jurisdicción del Estado, que les utiliza para mentir victorias, para ensalzar los sentimientos más ruines, para exaltar las más bajas pasiones. Las comunicaciones universales, están en manos del Estado, que nos dice lo que le conviene y cuando le conviene; nos mide el tiempo, nos ordena a que hora debemos levantarnos y acostarnos. . . . ¡hasta lo que hemos de comer, y cuando hemos de comer.

Asistimos pues, por parte de las clases usurpadoras, a un esfuerzo gigantesco y redomadamente hipócrita, para recuperar todo el poderío que otro día tuvieron, y hacer des-

aparecer toda institución o tendencia, que pudiera amenazarles. De triunfar, veríamos al mundo, sumirse en las mismas tenebrosas y despóticas condiciones, en que cayó al finalizar las guerras de religión, durante el esplendor del imperio católico.

¿Sucederá esto? ¿Veremos producirse tal horror, consumarse la aspiración de los déspotas universales?

La única fuerza que puede oponerse, está en las minorías revolucionarias, francamente revolucionarias; en las que no se dejan halagar por promesas; ni intimidar por amenazas.

Y de ellas, por su actuación dentro de las masas populares, cojiendo todas las oportunidades, para revelarlas contra las pretensiones de los tiranos.

La obra parece difícil; y aunque no lo es tanto como piensan los pesimistas, tampoco es tan fácil, que podamos esperarla automáticamente, por obra de la presión gubernamental.

Los pueblos, odian la guerra, desean su terminación. . . . pero tienen miedo, y prefieren esperar con la ilusión que ellos mismos inventan para mentirse, que el conflicto no durará largo tiempo.

Quieren comer, pero prefieren aceptar la migaja que les garantiza el bono estatal, antes que asaltar las panaderías y los almacenes.

M. SALINAS

Para una iniciativa

Dada la significación que tiene, la iniciativa de la celebración de un Congreso, para la buena marcha y el éxito de nuestras nacientes agrupaciones libertarias y, atendiendo a la exhortación hecha, en el número 7 de «GERMINAL», por el camarada Kuroki, no puedo menos que dejar a un lado mi insuficiencia y dar mi opinión sobre los puntos, que, a mi juicio, debieran discutirse en nuestro próximo Congreso, pues siento la necesidad de que llevemos a la conciencia de los compañeros, una orientación perfectamente definida, tanto en la parte ideológica como en la positiva.

Dando una ojeada a las agrupaciones gremiales de la región Mexicana, se llega a la conclusión de que en varias, si no en todas aquellas partes en donde se ha aceptado la organización sindical, se siguen en la lucha tácticas, que en las más de las veces, están en una marcada contraposición con las tácticas sindicalistas; no tan sólo eso, sino que algunos compañeros, bien intencionados es cierto, no habiendo leído ni aún oído algo definido sobre la organización gremial, propagan teorías, respecto del sindicalismo autónomo, algo híbridas, formando en los cerebros proletarios una mezcla de ideas, en ese sentido que constantemente se preguntan: ¿Qué es sindicalismo? y preocupados con esta interrogación y que para ellos se ha vuelto una obsesión, descuidan su propia organización como temiendo un verdadero cataclismo.

¿Por qué? porque el Pueblo no tiene confianza en sus fuerzas, porque teme fracasar, y sufrir los rigores de la reacción. . . . Que el primer golpe le resulte victorioso, que vea en alguna parte una fuerza audaz, obrando constantemente en defensa de la libertad y el bienestar y el Pueblo, cobrará la confianza necesaria en sí mismo, para derrocar todas las opresiones.

Esta fuerza hemos de serla nosotros los anarquistas, los obreros rebeldes, cuantos hombres amemos la vida por la libertad y la justicia.

Ninguna consideración puede hacernos vacilar en la hora presente: estamos al cruce de los caminos históricos, y del momento actual depende en gran parte, el porvenir humano; por otra parte, la guerra a muerte contra nosotros, se ha declarado abiertamente por las castas dominantes; la cruzada eterna, se ha extremado, o no nos queda otro dilema, qué perecer o triunfar:

Que no haya vacilaciones. Que no haya transigencias de ninguna clase. Que toda diferencia o rencilla se borre entre los que tenemos una misma aspiración, y vayamos en columna cerrada contra los enemigos.

Si tal hacemos, lograremos sacudir el miedo del alma popular, y entonces los tiranos caerán, tomando la Humanidad, el camino verdadero que la conduzca a la Fraternidad, a la Paz y la Libertad.

M. SALINAS

Y de todo esto deduzco, con ustedes, la necesidad ingente de que, cuanto antes, se celebre el Congreso Obrero, iniciado por la «Casa del Obrero Mundial» de Tampico y el cual, a mi juicio, debe estudiar los puntos siguientes y los cuales, desde hoy pongo a la consideración de los camaradas del Grupo «Germinal».

1º Razón ideológica y tendencias socialistas del sindicalismo autónomo.

2º Medios que deban aceptarse para hacer más fecunda la labor de la organización sindical.

3º Definición plena de las tácticas de la lucha, adaptables al medio mexicano.

4º Medios de conseguir una positiva alza de salarios, estableciendo el salario mínimo según las necesidades económicas de cada región.

5º Implantación de las ocho horas de trabajo.

6º Saneamiento de las agrupaciones obreras, extirpando de su seno la influencia Oficial y la intromisión de los elementos ajenos a las agrupaciones gremiales y por ende, ajenos a nuestra clase.

7º Inauguración de una activa propaganda moralizadora, para evitar la competencia de trabajador a trabajador.

Como dije antes, pongo a la consideración de los camaradas, los puntos anteriores para que sean discutidos, modificados o aumentados, para así facilitar la labor del Congreso Obrero que se pretende celebrar.

Saltillo, Coahuila, agosto 11 de 1917.

J. LOZANO

CIRCULAR

A LAS AGRUPACIONES OBRERAS

:o:

Esta «CASA DEL OBRERO MUNDIAL» en vista del informe rendido por el Comité Organizador de la CONVENCION OBRERA, acordó lanzar esta circular, para dar a conocer, primero el informe de dicho Comité; y segundo, la determinación tomada, en consideración a los datos dados.

INFORME

AGRUPACIONES, que están de acuerdo con la CONVENCION.

Gran Unión de Trabajadores Industriales del Mundo, Torreón, Coah. Casa del Obrero Mundial, Irapuato, Gto. Grupo Cultura Racional, Aguascalientes. Casa del Obrero Mundial, Guadalajara, Jal. Unión de Empleados de Restaurant, Méx., D. F. Sociedad Comunista de Oficios, Producción y Consumo, Monterrey, N. L. Unión de Resistencia Hilados y Tejidos, Puebla, Pue. Federación de Sindicatos Obreros, Pachuca, Hgo. Sindicatos Unidos del Bravo, Piedras Negras, Coah. Sindicato de Estivadores y Jornaleros, Salina Cruz, Oaxaca, Casa del Obrero Mundial, Saltillo, Coah. Centro Sindicalista del Rmo Textil, Obiautempan, Tlaxcala. Central de la Unión, Trabajadores Industriales del Mundo, Chicago, Illinois. Local No. 602 de la Unión Trabajadores Industriales del Mundo, Los Angeles, Cal. Casa del Obrero Mundial, Tampico, Tamps. Casa del Obrero Mundial, Daña Cecilia, Tamps. Sindicato de Oficios Varios de Arbol Grande, Tamps. Grupo Hermanos Rojos, Doña Cecilia, Tamps.

SINDICATOS DE TAMPICO

S. de Obreras, Oficios Varios. S. de Albañiles. S. de Carpinteros. S. de Paileros. Unión de Mecánicos del Puerto. S. de Forjadores. Local No. 100 del Transporte Marítimo I. W. W. Grupo Germinal. S. Oficios Varios. Grupo de Obreros de la Planta. S. de Jornaleros. S. de Electricistas. Gremio Unido de Alijadores.

Dado que los principales centros obreros, han dado su conformidad y en vista de las apremiantes condiciones sociales y económicas del proletariado, hemos decidido que la convención se lleve a cabo en el mes de Octubre próximo, debiendo estar los delegados reunidos para el día 13 aprovechando la fecha del asesinato de F. Ferrer y Guardia. Así como también en vista de que casi la totalidad de las agrupaciones, opinan que el lugar designado sea este puerto, quedan enterados los compañeros de ello.

Queda pues, a este Comité, recomendar, en contestación a interrogación de algunas agrupaciones, que cada Sindicato nombre su delegado o que las Federaciones vengán representadas por el mayor número posible de delegados a fin de que sean debidamente aclarados y discutidos todos los puntos y proyectos que cada organización ponga a consideración de la Convención.

SALUD Y REVOLUCION SOCIAL

Por el Comité,

R. M. VAZQUEZ.

NOTA Suplicamos la reproducción en la prensa libertaria, y al mismo tiempo todas aquellas agrupaciones que en nada han contestado; suplicamos su actividad.

El Secretario General.

Un Polizone Anarquista

Platicábamos alegremente en uno de los restaurantes de este Puerto. Hacíamos comentarios del triunfo del último paro general que se consiguió gracias a la intervención de nuestros soldados, y en el momento que yo hablaba, se detuvo a la puerta un sujeto que con su mirada imperiosa quiso coartarme la palabra, cosa que no consiguió y volviendo hacia al que lo acompañaba murmuró estas palabras: maldito anarquista. ¿Está aquí uno de los que buscamos? preguntó el otro cuyo semblante reflejaba un aire de gran autoridad.

Eran estos dos agentes de la policía, dos enemigos de la clase que los mantiene, dos intrusos que no traían más comisión que la de costumbre, dos manequís de esos que por ignorancia o mala fe se aprestan a defender una clase a la cual no pertenecen, mientras a la suya le dan la espalda, la desprecian, lo escupen, la pisotean y están dispuestos a aniquilarla con tal que caiga algo a sus bolsillos, o de tener contento a su amo. Estos son los sicarios.

Pues bien, al oír la ofensa (?) que aquel individuo lanzaba con-

tra mí, pregunté (sin hacer caso de lo maldito.) ¿Por qué soy anarquista? Porque eres un trastornador del orden, contestó.

Según el orden de que se trate, le dije. Pues si se trata de un orden escrito en códigos a gusto de los interesados y sostenidos por el terror guste o no guste a la inmensa mayoría. De un orden que sostiene a toda costa el privilegio de los parásitos en perjuicio de los productores; De un orden basado en la desigualdad, en la injusticia, en el interés, en la opresión, en la desgracia de las multitudes, en el crimen, solamente por convenir así a los manguados; que priva al hombre hasta del derecho de pensar puesto que se le prohíbe exponer lo que piensa, que priva al trabajador del derecho de huelga, del de petición del derecho de ser libre puesto que la esclavitud del salario es diez veces peor que cuantos se han conocido; Si nos fijamos en un orden que la justicia le parece crimen, mientras a éste lo considera justo; Que prohíbe el juego, la embriaguez y la prostitución o los permite según se le presente el caso; En un orden que está siempre dispuesto a sacrificar a los parias por millones, los cuales vendados por el

patriotismo y engañados con las patrañas de la política, o bien llevados por la fuerza cuando éstos cansados ya o convencidos de su error no quieren oír más las negras conciones de los que quieren convertir su sangre, en oro y gloria para ellos. Por último, un orden trágico, sombrío, tenebroso, negro o profundo cual un abismo, orden que solo los malvados pueden nombrarlo tal, porque no es sino caos. Si de este orden se trata acepto el calificativo.

Pero si vamos a otro orden, a un orden dictado por la conciencia, dictado por los corazones de los que sufren y sostenido por el acuerdo mutuo; A un orden basado en la Igualdad, en la razón, en el comunismo, tendente siempre al racionalismo y cuyo lema sea Producir para consumir; A un orden que conceda a las mujeres y los niños los mismos derechos que a los hombres y que permita que haya muchos seres que no produzcan. Si que lo permita; pero que estos seres sean nuestros honrados viejos que a pesar de haber agotado todas las fuerzas de su vida en las fábricas hoy piden limosna, que sean éstos nuestros tiernos hijos que ahora se ven obligados a ir al taller en prematura edad, en lugar de los zánganos de ahora que muy bien pueden convertir su ocio en una laboriosidad honrosa.

Un orden que reconozca que la felicidad de la especie humana consiste en el trabajo y no en el oro, supuesto que no hay quien coma monedas, en el que no halla ni rudimentos de tiranía, superioridad, despotismo, ni ninguna de las demás causas que producen «vicios y crímenes», que lleve por divisa la confraternidad humana y la paz universal, arrancando los corazones que abrigán instintos sanguinarios de todas esas malvadas hienas dizque humanas. En fin, un orden todo luz, todo naturaleza, todo ciencia. Si escudriñamos este orden, entonces usted es el anarquista señor gendarme.

Viendo aquel bárbaro la excitación de mis compañeros, no teniendo que contestar y además como no tenía ninguna comisión, como dije antes, no pudo más que retirarse, echando rabia por los ojos.

R. CASTILLO

Despierta!! -- Despierta!!

Pusilánimes, esclavos de hoy, parias de ayer, levantaos, a romper vuestras cadenas, no esperéis que se degrade por más tiempo en vosotros el nombre del hombre.

Habéis oído y escuchado, día tras día, momento por momento, las pruebas antes vistas, y sin mirar más que los puros hechos.

¿Quién no preferiría la Esclavitud antigua?

COMPAÑEROS:

El origen de todos los males tenedlo presente, medítadlo bien, discurre y considéralo tú mismo, que el torpe vicio de la obediencia es el origen de todos nuestros males. Porque siendo materia cootizable, nunca faltarán hábiles mercaderes a lucrar tan incógnitamente con el trabajo y sudor de nuestras frentes.

No hay necesidad de un largo exámen: para reconocer que la máxima general de esta igualdad actual y cada instante nos predicán no es más que una vana ficción, imaginada, para saciar el deseo de satisfacer o para engañar las conciencias de los trabajadores.

Esos tiempos pasarán.

Hoy somos pobres, ricos, éstos que nos usurpan nuestro sudor, y por lo tanto, no habemos de esperar que ellos nos den un mejoramiento; si nosotros no tratamos de buscarlo; nadie pero nadie absolutamente hará nada por nosotros sino tratamos de hacerlo nosotros mismos.

Así comprenderéis que vuestra servidumbre será eterna, como vuestra miseria y todo cuanto engendra sufrimientos y angustias inauditas.

En este terreno agotado, o de palenque de la cruenta lucha entre el pasado y el porvenir, es forzoso analizar con serenidad, puesto que aún vivimos esclavos y en apariencia libres.

¡Hé ahí el problema que debemos resolver, porque así lo exige con imperio de catástrofe, la verdad y la justicia, insolentemente violadas!!

Tal condición es tritísima y es necesario cambiarla; vosotros sois hombres, y como tales tenéis facultades no solamente físicas, sino morales e intelectuales, Deber y el Derecho. ¡¡Aplicuémoslo!!

Nunca seremos libres, si seguimos con nuestra timidez y reverencia; necesario es que indiquemos, señalemos y les manifestemos sus grandes equívocos, crónicos y dogmáticos.

Día llegará en que los volcanes con su erupción de lavas aplasten todos los obstáculos que impidan el avance de los desheredados; día llegará en que los mares embravecidos arrastren en sus furiosas olas las cabezas de todos los déspotas y tiranos. Día no lejano en que chocando los mundos, mimbrará la estruendosa carcajada de los hambrientos en como de la desesperación, exigiendo de sus verdugos, lo correspondiente al gran banquete de la vida.

L. C. TORRES

LOS DOS MIEDOS

Hay un algo que se siente en casi todos los ordenes de la vida y es el miedo, sí, el fatal miedo, coartador de las buenas iniciativas. Este miedo se a palpa a cada paso que damos en esta fastidiosa vida de egoismos y miserias. Lo vemos introducirse en los individuos e inyectarse en las colectividades como enfermedad crónica hasta apoderarse del hombre y lo convierte en una nulidad que viene siendo uno de tantos papanatas que vienen a formar parte de la cadena que aprisiona a las grandes voluntades que luchan para libertarse del yugo opresor, que tiranizan a los pueblos, que muchos ni respirar pueden, dudando algunas veces si las cadenas que nos sujetan son de carne o de hierro pero al fin son cadenas.

Vemos que al pueblo lo ametrallan en la vía publican cuando pide

pan el pueblo se disculpa, al pueblo lo llevan a la guerra a defender los parásitos, y el pueblo pone un pretexto y con las orejas gachas y los ojos nublados camina igual a los marranos, a las trincheras va a servir de alimento a los zopilotes, y el pueblo calla.

Si alguno sale del círculo vicioso del pueblo, y lo anima a rebelarse, el pueblo busca disculparse, el mismo se diezma y se disculpa lagran disculpa con visos de miedo mientras el amo sigue en el festín sin ser molestado, y esto sabido está, que mientras el pueblo mate por miedo y muera de miedo, el pueblo sera, pueblo y nadamas; ahora sí, que los tiranos también tienen miedo pero el miedo de ellos es de que el pueblo pierda el miedo al dios del cielo cómo a los poderosos de la tierra, por eso que nosotros los anarquistas, que sin miedo nacimos, vivimos, y moriremos sin miedo, a nada tememos y he aquí porque nos persigue, en carcelas, nos deportan y nos matan, porque nos temen que hagamos perder el miedo al pueblo, y que una vez el miedo perdido sabrá conquistar el derecho que cómo productor tiene aun que para ello tenga que salir a la barricada,

KUROKI

Administración

ENTRADAS

Reynalda G. Parra 19.86; Uno 1.00; F. Gamallo 3.70; D. Piedras 4.37; D V Gonzalez 18.14; M. Solís 0.50; P. Herrera 1.00; G. H. Rojas 15.58; J. Medina 9.59; Otro 1.00; B.C. Bustos 2.00; A. Guerra 2.46; J. Montes 0.50; J. Quintero 1.00; J. Lauzara 2.00;

De New York.

Alberto Corral 10.00.

De Monterrey.

U. I. de T. Fundación No. 2. 4.40; Sindicato Fundación No. 3. 0.82; De Saltillo Coah. Angel Caro 2.80. De Bayamón P. Rico J.M. Alíceo 1; 00; De Morenci Ariz. F. Moriel 2.00 De Los Angeles Cal. C. de E. Racionales 1.50; P. Fregoso 0.50; M. Ramirez 1.00; De Braunley Cal, J D. Camarillo 2.00;

Donado por una compañera producto de un Baile 320.00;

Total 428.72

EGRESOS

Gastos del Número 9
Papel para 3.000 ejemplares 19.35
Impresión 3,000 ejemplares 20.00
Composición 50.00

Gastos de Administración.

Franqueo postal 1.89

Correspondencia 3.20

Gastos de la Revista N o. 1

TRIBUNA ROJA.

Pagado á la Casa Fotogradora

de Monterrey, por nueve grabados..... 62.00

Pagado á la National Paper Tipe

Co. por 800 hojas de papel Empire

Bd. 22x34 32L verde para la cubierta..... 40.00

Pagado por papel para 3000 ejemplares..... 72.00

Tiro de 3000 ejemplares..... 30.00

Tiro de 3000 carátulas..... 9.00

Gratificación al prensista..... 6.00

Costura y corte de 3000 ejemplares..... 18.00

Composición..... 75.00

Total..... 406.44

Deficit Anterior..... 311; 50.

TOTAL EGRESOS..... 717; 94

RESUMEN

SALIDAS..... 717.94

ENTRADAS..... 428.72

DEFICIT ACTUAL..... 289.22

NOTA: Los comprobantes están en la Administración á disposición de propios y extraños.

NOTA: Rogamos a todos los compañeros que no vean sus cantidades, se sirvan a la mayor brevedad posible, comunicarlo al compañero Ricardo Treviño

Apartado 551, Tampico.